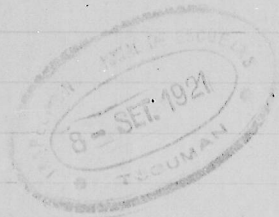




1

Escuela Nacional n<sup>o</sup> 174

Las bolas, D<sup>to</sup> Burruyacu, P<sup>cia</sup> de Tucumán



Escuela Nacional n.º 174

Un árbol desojado  
Narrado por José Molina, edad 35 años

Soy un árbol desojado  
Que un mal tiempo me hizo mal  
Solo me resta llorar  
Y recordar lo pasado  
Cuando era de hojas cargado  
Las aves venían frecuente  
A mis gajos solamente  
Arrojaban sus niditos  
Y hoy que me ven marchito  
Me miran indiferente

Mis verdes hojas perdí  
Mi corteza no reverdece  
Mis gajos tampoco crece  
Ya no soy el que antes fui  
Pero si digo entre mi  
Si vuelvo a reverdecer  
Las aves han de volver  
A sus desojados nidos  
Gozando el tiempo perdido  
Que de ser lo que antes fui

También el árbol espera  
El riego de un hortelano  
O ya sea un buen verano  
O sinó una primavera  
Si en caso esto sucediera  
Piegara esta pobre planta  
Con el riego se levanta  
Y vuelve a reverdecer  
Como suele suceder



que el más caído se levanta.

María Luisa P. de Jiménez



Escuela Nacional n.º 174

El jugador  
 Narrado por Honorio Jiménez edad 41 años

Estando en una jugada,  
 En un jarrito que había  
 Y al tiempo que yo ponía  
 Diez pesos en la parada  
 Llegó la justicia armada  
 Para arriarnos al montón,  
 Más yo pegué un manotón,  
 Y como nadie me anhela  
 Logré apagarles la vela  
 Y cazar al borbollón.

La confusión era tanta  
 Cuando la luz se apagó,  
 Que el tallador no atinó  
 Ni aun recoger la banca.  
 Más yo recojí mi manta,  
 Que de carpeta servía,  
 Y cuanto en la banca había  
 A mis bolsillos pasó  
 Y como Dios me ayudó  
 De allí me escabullía.

Me escapé por un corral  
 A oscuras y tropezones  
 Entre pipas y cajones  
 Con aquel berenjenal  
 Y de gapa un animal  
 Que había allí me sintió  
 Que era un perro y me avanzó  
 Y por mi suerte maldita  
 Un faldón de mi levita.

En sus colmillos quedó

Pero yo no reparé

En la levita ni nada

Algo más me importaba

Lo que de la banca alzé

Que era mucho calculé

Mientras iba disparando

Que verían pero cuando

Y así digo caballeros

Que el más listo y más ligero

Es el que sale ganando

María Luisa P. de Timiner.

## Escuela Nacional n.º 174

Quando todo se acabe  
 Narrado por Antonio Palavecino edad 55 años

Quando los árboles canten  
 Y arraigen los pajarillos  
 Y las piedras hagan nidos  
 Y las ramas se levanten  
 Y los fierros se aquebranten  
 A las aguas de un volcán  
 Podré dejar este afán  
 Quando mi vida se acabe  
 Y la muerte me traslade  
 A donde los muertos van

Quando en el agua se escriba  
 Y en el papel haya peces  
 Y los años se hagan meses  
 Y la muerte se hagan vida  
 Quando el aire hablando diga  
 Que el mar se muere de ser  
 Y que puede perecer  
 A unque del cielo le llueva  
 Quando todo esto suceda  
 Dejaré de ser de usted

Quando el suelo brote estrella  
 Y el cielo se pueda arar  
 Quando del centro del mar  
 Broten rayos y centellas  
 Bajará de mis querellas  
 A unque padezca mi fe  
 Daré la razón porque  
 Que yo rara verdad di  
 Dejaré mi pasión sí



Muriendo en este afán

Cuando el fuego nos enfríe  
Y la nieve nos caliente  
Y el sol salga de su oriente  
Y el mar descubra su plan  
De ver las cosas que van  
Causando mas novedad  
Dejaré a usted de amar  
Cuando en el sepulcro esté  
Dejaré de ser de usted  
Muriendo en este afán

Escuela Nacional n.º 174

Las mudanzas  
 Marado por Antonio Acosta edad 50 años

Principio con mis mudanzas  
 Para empezar a cantar  
 Estilo voy a mudar  
 Cuando mude mi esperanza  
 Mudan pesas las balanzas  
 Mudan los sashes el paño  
 Mudan los días del año  
 Y siempre queda una duda  
 Y al mirar que todos mudan  
 Yo que mude no es extraño

Tambien mudan los poetas  
 Sus ideas y melodías  
 Muda el guerrero victorias  
 Muda de dueño la imprenta  
 Muda el sueño cuando despierta  
 Al eso de media noche  
 Mudan caballo los coches  
 Las plantas en todo el año  
 Y al mirar que todos mudan  
 Yo que mude no es extraño

Tambien muda el escribano  
 Lapicera tinta y pluma  
 Muda toda ave sus plumas  
 Muda prendas el paisano  
 Herramientas el cirujano  
 Muda el pájaro su nido  
 Muda hogar el ermitaño  
 Mudan los meses del año  
 Y al mirar que todos mudan

No que mude no es extraño

Tambien mudan los colores  
Con el transcurrir del tiempo  
Mudan corriente los vientos  
Mudan de aroma las flores  
Tambien mudan sus amores  
La joven más cariñosa  
Muda de genio la esposa  
Cuando pasan los dos años  
Y al mirar que todos mudan  
No que mude no es extraño

María Luisa P. de Viménez



Escuela Nacional n.º 144

## La pobreza

Narrado por José Molina edad 35 años

Ante era muy querido  
 Y ante era prenda amada  
 Y hoy como no tengo nada  
 Ya no soy el distinguido  
 Ya como me ven caído  
 Ya me llaman la baja  
 Ya no hay amor no hay firmeza  
 Ya no hay cariños ni halagos  
 Para verse despreciado  
 Si no hay como la pobreza

Ya como me ven caído  
 Mis camaradas y amigos  
 Tratan de huir de mí  
 Muy justo que hagan así  
 Viendo esta mi poca suerte  
 Más vale quisiera la muerte  
 Y no sufrir tanto desdén  
 Porque hoy nadie me quiere el bien  
 Cuando en pobreza me ven  
 Pero puede llegar casos tales  
 Que se acaben mis tormentos  
 Y así puede llegar tiempo  
 Que valga el que menos vale

Mis amigos imparciales  
 Y hoy distintos amantes  
 Estoy viendo a cada instante  
 Que mi presencia es veneno  
 Todos me tienen a meno  
 Solo yo soy el constante

Claro debo conocer  
Que mi fortuna murió  
Eran solo he quedado yo  
Cautivo en mi padecer  
Y hoy me debo resolver  
A servirles nuevamente  
Porqué veo en lo presente  
Mi suerte tan infeliz  
Debo llorar y decir  
¡Caramba mi poca suerte

María Luisa P. de Viméner

Escuela Nacional n.º 174

Las ráfagas  
 Narrado por Miguel Herrera - edad 49 años

Permiso pido señores  
 Aunque no merezco tanto  
 Es que yo siento un quebranto  
 Que agobia mi corazón  
 Yo no sé si es la pasión  
 Que me tiene entristecido  
 Lo cierto es que tengo herido  
 Cruelmente mi corazón

Soy joven pero en la vida,  
 Si habré pasado tormentos  
 Y crueles padecimientos  
 Cruzando tal vez la muerte  
 Pero mi espíritu fuerte  
 En vano va combatiendo  
 Mi corazón va muriendo  
 Y desvanece casi inerte

Soy joven quien lo dirá  
 Si habré pasado desengaños  
 Al ir pasando los años  
 Eras de ayer hoy y mañana  
 Cuantas ilusiones vanas  
 Cruzaron sobre mi mente  
 Y murieron de repente  
 Como luz en la alborada

Juventud locos placeres  
 Desengaños de la vida  
 Somos velas que encendidas  
 Alumbramos un momento



Igual que aquel pensamiento  
Va derramando su esencia  
Es igual nuestra existencia  
Somos ráfagas del viento

Esta vida es un misterio  
Eras de misterio es mentira  
Igual que aquel que suspira  
Por algún dolor quizás  
Y luego no siente más  
El dolor que lo devora  
Se consuela cuando llora  
Para aliviar su pesar

No digo que es un misterio  
Por esta simple razón  
Hoy yo canto esta canción  
Bien rodeado de armonía,  
Mañana en una agonía,  
Mi cuerpo está moribundo  
Don misterios de este mundo  
No hay placer no hay alegría,

Me disculparán señores  
Si en algo los he ofendido  
No lo tengan como yerto  
Mi corazón afligido.  
Porque un corazón herido  
Eras de penas desengaños  
Que juventud para mis años  
Para que yo habré nacido

Maria Luisa P. de Viménez

El desdichado

Narrado por José Molina - edad 35 años

No fui aquel que nació  
De la suerte maldecido  
Todo el mundo he recorrido  
Del uno al otro confín  
Pobrezas y miserias vi  
Que en todo el orbe existía,  
Plantaba día por día  
Las desdichas del hogar  
Pero nunca alcancé a contar  
Las grandes desdichas mías

Los astros del firmamento  
Planté en una noche oscura,  
Planté cosas muy seguras  
Las variaciones del tiempo  
Planté las leguas que el viento  
A cada hora recorría,  
Planté en la Geografía  
Cuántas clases de animales  
Solo las desdichas mías  
No pude sacar cabales

Planté en la Historia sagrada  
Todos los santos varones  
Planté todas las regiones  
Que Dios hizo de la nada  
Planté las varas cuadradas  
Que todo el globo tenía,  
Planté los peces que había  
En ríos lagos y mares  
Solo las desdichas mías

8  
No pude sacar cabales  
Conté todos los vivientes  
Mujeres chicos y grandes  
Conté todos los caudales  
Del palacio del Oriente  
Y en un día solamente  
Conté en mi sabiduría  
Las doncellas que vivían  
En su estado virginal  
Todo esto saqué cabal  
Menos las desdichas mías

María Luisa P. de Viménera



Escuela Nacional n.º 174

La soltera, la casada y la viuda  
Narrado por Jesús Kira, edad 50 años

La soltera con valor  
Dice yo debo cuidarme  
Y de este mundo apartarme  
No cometer un error  
Porque manchar mi honor  
Mi pureza y mi honradiz  
Cuando mis padres talvez  
Me quieren más que a un tesoro  
Y si pierdo mi decoro  
Nada merezo despues.

Le responde la casada  
Soy por mi estado formal  
Como el más fino cristal  
Por mi honor más delicada  
No puedo ser comparada  
Con el más fino reloj  
Y por esta razón yo  
Guardo con delicadeza  
Los preceptos de la iglesia  
Que el Supremo me ordenó.

La viuda con su arrogancia  
A las dos así decía,  
Grave mi causa sería  
Si cometo una ignorancia  
Hijos tengo que dar crianza  
Que les todo mi sentimiento  
Y por esto es que contemplo  
Que si un error cometía,  
Mi nota entonces sería

El más deshonesto ejemplo

La viuda es un general  
La casada es un gobierno  
La soltera es un pimpollo  
Por su estado natural  
Para poder comparar  
Hago esta comparación  
Que este pimpollo en botón  
Llama al viejo que lo ampare  
El jefe a sus militares  
Y el gobierno a su nación

La soltera es comparada  
Con esa flor que al nacer  
Nos envía con placer  
Una aureola perfumada  
Más si del tallo es cortada  
Y aquella flor se marchita  
Y su fragancia exquisita  
Ya perdido su valor  
No dejará de ser flor  
Pero ya se desmerita

La casada es comparada  
Con un fiel gobernador  
Que mantiene por su honor  
La ciudad tranquilizada  
Más si su firma es robada  
Será un pueblo perdido  
Del enemigo invalido  
Y por lo mismo se entiende  
Cuando sabiendo lo ofende  
La mujer a su marido

La viuda es un general

Que aun soldado delincuente  
Castiga severamente  
Para darse a respetar  
Y si no da ese ejemplar  
Cometerá una ignorancia  
Y llegará en circunstancia,  
Que le falten el respeto  
Y para evitar todo esto  
Ejemplo quiere la crianza.

María Luisa P. de Viméner



Escuela Nacional n.º 174

## Las Glorias Argentinas

Narrado por Gerónimo Giménez edad 26 años

Ohada provincia Argentina  
Tiene sus grandiosas glorias  
Hoy quiero hacer la memoria  
De todas sin distinción  
Y así como canto a veces  
Los pesares que yo siento  
Cantaré en este momento  
Las glorias de mi Nación.

La primera gloria argentina  
Pertenece a Buenos Aires  
Llena de victorias grandes  
Digna de conmemorar  
Ella ha sido la primera  
Que la cadena rompió  
Y la primera que dio  
El Grito de Libertad.

Ella ha dado grandes hombres  
Seales nobles ciudadanos  
Era Moreno y Belgrano  
Saavedra, Passo, Larrea  
Castelli, Alberdi y Mathen  
Hombres de ciencias que dieron  
Y otros valientes que han muerto  
Defendiendo la Bandera

Santa Fe tiene un recuerdo  
Que aparece en nuestra historia  
Es la más grandiosa gloria  
Que tiene nuestra Nación.

Gloria que por donde quiera  
 Que yo me encuentre - pagando  
 Siempre la voy recordando  
 Como argentino que soy

Ese recuerdo es grandioso  
 Victorioso e inmenso  
 El pino de San Lorenzo  
 Do San Martín descansó  
 Pino que fue salvaguardia  
 En medio del fuego recio  
 Cuando el valiente Sargento  
 A su jefe lo salvó

Córdoba lo ha dado a Paz  
 Grandioso libertador  
 Que un caudillo lo salvó  
 Que la tenía dominada  
 Le dio Batalla en San Roque  
 Legalmente lo venció  
 Y luego después ya vivió  
 A su patria libertad.

Tucumán dio a la Madrid  
 Más que las armas valientes  
 Como son los descendientes  
 De toda nuestra Nación  
 Y nuestra historia no olvida  
 Que el gran General Belgrano  
 Con los bravos Tucumanos  
 A Pío Tristán lo venció

La batalla de Septiembre  
 De mil ochocientos doce  
 La patria le reconoce  
 A Tucumán gran valor

A Salta la hermosa Salta  
Mucho, mucho le agradece  
De mil ochocientos trece  
Los laureles que ganó.

Mendoza tiene el honor  
Que San Martín el guerrero  
De ahí sacó los granaderos  
Para los Andes cruzar  
Y que allí le recamaron  
De oro y plata las banderas  
Que a la gran Patria Chilena  
Le ha dado la libertad.

San Juan también tuvo hijo  
Lleno de gloria y talento  
Era Faustino Sarmiento  
El célebre pensador  
Nosotros los argentinos  
Muchísimo le debemos  
Es por él por quien tenemos  
Un poco de educación

Corriente tiene el orgullo  
Que allí San Martín nació  
También Cabral descendió  
De esa gloriosa ciudad  
Y nuestra patria querida  
Siempre lo tendrá presente  
Que un noble hijo de Corrientes  
Nos ha dado libertad.

Si me olvido de Entre Ríos  
Más que ingrato lo sería  
Esta provincia querida  
Que la amo de corazón.



Ella ha dado a Justo Urquiza  
 Ese valiente entrerriano  
 Volteó a Rosas el tirano  
 El año cincuenta y dos

A Santiago del Estero  
 Los anales de la historia  
 Recuérdanle como gloria  
 A su ilustre Coronel  
 Que en homenaje a mi canto  
 Le mencionaré su nombre  
 Fue don Lorenzo Lugones  
 Buen patricio noble y fiel

Hay otra provincia hermana  
 Que olvidarla no quisiera  
 De Pringles y Pedernera  
 Ella es la cuna natal  
 Es San Luis esa provincia  
 Que a esos jefes tan valientes  
 Siempre los tendrán presente  
 Como gloria nacional

María Luisa P. de Viméner

**FOJA EN  
BLANCO**